Núm. 152.

SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

# EL DENTISTA FINGIDO.

PARA OCHO PERSONAS.



VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN.

Año 1817.

## PERSONAS.

D. Blas.
Clara, *su hermana.*
Benito, } *criados de D. Blas.*
Rosalía, }
D. Carlos, *amante de Clara.*
Silvestre, *su criado.*
D. Antonio, *amigo de D. Carlos.*
Antoñuelo, *barbero.*
Un Notario y Ministros.

*Sala con sillas: y sale Silvestre criado.*

*Silv.* EL que sirve á enamorados,
ó es ya loco por entero,
ó le ha de faltar muy poco:
me ha venido al pensamiento,
que el que se halle en este caso,
tiene pagado á lo menos
la mitad del purgatorio;
en este caso me encuentro:
mi amo manda venga aquí
á dar un golpe de ingenio;
pero en vez de darlo yo,
que me lo vuelvan recelo;
pues aunque por resguardarme
me vestí de caballero,
no me encuentro muy seguro,
pues parece que un letrero
lleva el pícaro en la frente,
que dice, yo soy embustero;
pero esto quiere decir
veinte palos mas ó menos.
Aquí ha de haber un Benito,
mi camarada otros tiempos;
mas ¿dónde podré encontrarle?
*Sale Ben.* ¿Quién anda aquí? mas ¡qué veo!
Silvestre, ¿no me conoces?
*Siv.* ¿Eres Benito?
*Ben.* Sí, el mesmo:
abrázame, y la amistad
tan antigua renovemos.
¿Cómo tú por esta casa?
*Silv.* Mis desgracias me traxeron:
yo sirvo á un cierto D. Carlos,
que está de amores muriendo
por la hermana de D. Blas.
*Ben.* Estoy enterado de ello:
por señas que antes de anoche
hubo un paso de los buenos;
y si D. Carlos no escapa,
mi amo le rompe los huesos.
*Silv.* ¿Y por qué es esa locura?
*Ben.* Porque ha dado en el empeño
que su hermana ha de casarse
con un hombre, que á lo menos,
ya que su padre no sea,
pueda ser su bisabuelo:
que ha de ser mata cristianos,
y da razon para ello:
que todos sus ascendientes
siempre mata moros fueron;
y que ahora que ya no hay moros,
deben irse convirtiendo
en mata cristianos: tiene
medio ajustados conciertos
con el médico de Illescas,
y el cirujano de Olmedo.
*Silv.* No pudiera de otro modo
lograr lo que se ha propuesto;
pero vamos al asunto.
¿No es lástima que dexemos,
que por un estrafalario
un amor tan verdadero
se haya de quedar así?
*Ben.* Yo por mi parte te ofrezco
quanto mi ciencia pajuna
alcanzare: ademas de esto,
te ofrezco para auxîliar
en los asuntos de enredos
á la criada de casa,
que es para el caso un portento.
*Sale Carl.* Silvestre, ¿tenemos algo?
*Silv.* Por Dios, váyase usted luego:
¿quién le mandó á usted venir?
*Carl.* Es que resistir no puedo::-
*Silv.* A echarlo todo á perder:
váyase usted á lo menos
hasta que yo vaya allá.
*Carl.* ¿Pero á Clara mi embeleso
no la he de ver?
*Silv.* ¡Que machaca!

ved que todo lo perdemos
si os esperais un instante.
*Carl.* Mi corazon aquí dexo. *vase.*
*Ben.* Aunque no hubierais venido
no importaria dos bledos.
*Silv.* Volviendo á nuestra criada,
¿ofrecerla mis respetos
no pudiera?
*Ben.* Si podrias;
pero escusado lo advierto,
porque ella sale á buscarnos.
*Sale Ros.* ¿Quién es ese caballero,
Benito?
*Silv.* Quien inflamado
á la luz de ese hemisferio
se ofrece entero ó partido,
señorita, á los pies vuestros.
*Ros.* ¡Hola, hola!
*Ben.* Es un amigo
de los antiguos que tengo,
y es criado de D. Carlos.
*Silv.* Y criado de ese cielo.
*Ros.* Pareceis chusco.
*Silv.* Un poquito.
*Ros.* Y con gracia.
*Silv.* Y resalero.
*Ros.* Así quiero yo á los hombres.
*Silv.* Y yo así las hembras quiero.
*Ros.* Porque en no teniendo sal,
está muy soso un puchero.
*Silv.* ¡Viva una muger con gracia!
*Ros.* ¡Y vivan los cuerpos buenos!
*Ben.* Digo, digo, poco á poco,
que estoy yo aquí, caballeros.
*Silv.* ¿Es cosa tuya la chica?
*Ben.* Es mi novia quando menos.
*Silv.* Pues primero es la amistad,
ya desisto de mi empeño.
*Ros.* Si empiezas á ser zeloso,
no habrá nada.
*Ben.* Pues callemos.
Y tratando de otro asunto,
¿qué has hecho todo este tiempo
que ha que faltas de Madrid?
*Silv.* Es cuento largo mi cuento.
En los diez años que falto
de este magnísimo pueblo,
fui á correr las caravanas;
y á ver mundo, y con efecto
he visto toda la España,
la Francia, Italia, el Imperio;
he sido soldado, sastre,
boticario, peluquero,
herrero, y tambien estuve
de donado en un convento.
En fin no ha quedado arte,
oficio, ni ministerio
que no haya exercido, hasta
ser en Cadiz (oye atento)
chulo de á pie de una vieja
de setenta años lo menos.
*Ben.* ¡Qué asombro! si siempre dixe
que eras el diablo cojuelo.
*Ros.* ¿Y qué es ser chulo de á pie?
que eso me huele á torero.
*Silv.* No es muy fácil descifrarlo;
mas solo decirte puedo
que son como los abates,
mucho y nada aun mismo tiempo.
Pero esto ya va muy largo,
es menester que tratemos
de ver á la señorita,
darle este papel, y luego
escapo á poner por obra
lo que los quatro acordemos.
*Ros.* Parece que en este arte
sois muy hábil y maestro.
*Silv.* Sé servir á los amigos
quando se ofrece un empeño.
*Ros.* Ella vendrá::: mas ¡qué miro!
*Ben.* ¡Fuego de Dios lo que veo!
D. Blas.
*Silv.* ¡Terrible animal!
¿podré escaparme?

*Ros.* No hay tiempo.
*Silv.* Pues armarnos de valor,
y prevengamos los huesos.
*Sale D. Blas en bata y gorro.*
*Blas.* Holgazanotes, ¿qué haceis?
¿así andais perdiendo tiempo?
¡á no mirar!::: ¡Hola, hola!
¿qué busca aquí este sugeto?
*Ben.* Este señor, es::-
*Blas* ¿Qué cosa?
*Ros.* Es señor::-
*Blas.* Un embustero:
¿quanto va que agarro un palo,
y á los tres los escarmiento?
*Ros.* Si es, señor::: un saca muelas.
*Silv.* Muger del diablo, ¿qué has hecho?
*Blas.* ¿Sereis buen anatomista?
*Silv* ¡Oh, si señor, estupendo!
Sé poner dientes postizos;
compongo un unguento negro
anti-escorbútico; curo
qualquier llaga, que el defecto
de inmundicia haya causado;
quito el destrabazamiento
de la sangre, ó los humores,
ya sean claros ó espesos,
ya linfáticos ó acuosos,
y en sumo grado poseo
la ostiología oricular.
*Blas* Sois un grande hombre en efecto.
¿Por qué motivo, señor,
logro la dicha de veros?
*Silv* ¿Qué diablos responderé? *ap.*
que viniera me dixeron::-
*Ros.* A limpiar la dentadura
á mi señora: ¿no es esto?
*Blas.* ¿Y por qué no la has llamado?
*Ros.* Señor, si no ha habido tiempo.
*Blas* Pues, amigo, ella padece
de fluxîones, y comprendo
que limpiándole la boca
su malignidad cortemos.
¿En dónde habeis estudiado?
*Silv.* En Mompeller largo tiempo.
Despues me pasé á París,
fui á Roma y á Palermo,
donde me perfeccioné;
y me costó buen dinero
aprender á hacer opiatas,
colirios, polvos, unguentos,
esencias y vulnerarias,
y otros muchos y diversos
específicos, tan raros,
que no hay en el universo
sino yo quien los fabrique.
*Blas* Supongo que lo veremos.
*Silv.* Tendré en ello complacencia.
*Blas.* Clara, Clarita, ven presto.
*Sale Clar.* ¿Qué quieres, hermano?
*Blas.* ¿Te has
mejorado?
*Clar.* No por cierto:
aun estoy desazonada.
*Blas* Tú deseas con anhelo
limpiarte la dentadura,
y el señor viene á ese efecto.
*Clar* Sea lo que tú gustares.
*Silv* Señora, me lisonjeo
de que mi sabiduría
os dé el alivio completo.
*Blas.* Siéntate aquí.
*Clar.* Con gran gusto.
*Silv.* Es preciso por lo menos
que ustedes me dexen campo.
*Blas.* Si usted quiere nos iremos.
*Silv.* ¿Para qué? no es menester.
(Señora, yo estoy sirviendo
*A ella aparte.*
á D. Carlos vuestro amante.)
Este diente no está bueno,
hay cáries irracional.
(La diligencia está haciendo
para que hoy mismo os caseis
cuidado con el secreto.)

La fluxîon hedematosa
ha hecho decubito incierto,
y ha atacado el maxîlar
en dos extremos opuestos.
(Tomad aqueste papel
de mi amo sin recelo:
¿estais en todo?)

*Clar.* Si estoy.

*Silv.* Pues mañana yo prometo
quedeis del todo curada.

*Blas.* ¡Que hombre tan hábil! Yo tengo
que consultar con usted,
pues de una muela padezco
fuertes dolores.

*Silv.* Señor,
contad que todo mi anhelo
está ansioso de serviros.

*Sale Ant.* Señor D. Blas, ¿estais bueno?

*Blas.* D. Antonio, ¿cómo estais?

*Ant.* Vengo á haceros un empeño.

*Silv.* ¡Pobre de mí desdichado!
si este hombre me habla, sospecho
que acabe el ser saca muelas,
y vino abaxo el enredo.

*Blas.* Decid.

*Ant.* El pobre D. Carlos
se está de amor deshaciendo
por vuestra hermana: él es jóven,
tiene un patrimonio bueno,
y así es preciso, es preciso
que ahora firmeis el concierto
para que los dos se casen.
Yo estoy empeñado en ello,
y es preciso me sirvais.

*Blas.* Mas despacio lo veremos:
todas esas precisiones
no me importan ni dos bledos.
Yo quiero un cuñado sabio,
y que tenga por lo menos
el grado de bachiller,
con que no quiero, no quiero,
y sino basta una vez,
os lo repetiré ciento.

*Clar.* ¿Quándo, hermano, has de dexar
esos caprichos tan necios?
Yo quiero un novio muchacho.

*Blas.* Y yo quiero que sea viejo:
con el médico de Illescas,
que por instantes espero,
tengo tratada tu boda;
es un hombre que está fresco,
aunque pasa de setenta.

*Clar.* No me gusta, no le quiero.

*Blas.* A mí me gusta, y será,
que estoy empeñado en ello.

*Ros.* Pues cásese usted con él.

*Blas.* Si él me quiere, desde luego:
y tú calla, bachillera.

*Ros.* Quiero hablar.

*Blas.* Vete allá dentro.
Amigo, lo dicho dicho,
negado, y de ello no hablemos.

*Ant.* Silvestre, ya lo has oido:
díselo á tu amo corriendo:
yo no he podido hacer mas.

*Silv.* Hombre, ó demonio, ¿qué has hecho?
que me has perdido.

*Ros.* ¡Jesus!
el andamio vino al suelo.

*Ant.* Silvestre, no te detengas.

*Blas.* ¡Silvestre!::: ¿qué estais diciendo?
aquí no se halla tal hombre.

*Ant.* ¿Cómo que no? ese sugeto
es su criado, y ::-

*Silv.* ¡Aprieta,
condenado del infierno!
mas para aquí es el valor.
¿Me hablais á mí, caballero?

*Ant.* Si no tengo cataratas.

*Blas.* Usted delira en efecto:
si ese es un gran saca muelas.

*Ant.* Por lo hablador puede serlo.

*Silv.* Aquí es preciso aplicar

al daño, pronto remedio.
Si no fuera por mirar
que armas conmigo no tengo,
usted escarmentaría:
¿cómo tiene atrevimiento:::
Señor, breve volveré
á exercer mi ministerio,
pues me han llamado, y á un loco
se le trata con desprecio:
¿qué me mirais? yo lo digo.
Señor D. Blas, hasta luego. *vase.*
*Blas.* Oid: vos habeis venido
á perderme, y á perderos.
*Ant.* Yo creí::-
*Blas.* No he de escucharos;
y desde ahora os advierto,
que no volvais á mi casa
con peticiones ni ruegos:
si volviese el saca muelas,
id á avisarme al momento. *vase.*
*Tod.* ¿Qué habeis hecho, D. Antonio?
*Clar.* Usted me pierde.
*Ant.* ¿Qué es esto?
*Ros.* Que Silvestre vino á casa
á traer á mi ama en secreto
un papel: salió mi amo:
preguntó quién era; y viendo
que no habia otra salida,
dixe, el señor que os presento
es el famoso dentista,
que se ha llamado, al efecto
de limpiar la dentadura
á mi señora; con esto
nos escapamos del rayo,
y usted con hablarle luego,
nos expuso á todos tres
á descubrir el enredo.
*Ant.* Señora, usted me perdone,
que yo no sabia eso;
pero para remediarlo
proporcionaré otros medios.
Yo voy á ver á D. Carlos,
y á Silvestre, y pensarémos
el modo de que logreis
vuestros amantes deseos.
*Ben.* ¡De buena hemos escapado!
*Clar.* Benito, vete allá dentro,
y mira que hace mi hermano.
*Ben.* Voy, señora, á obedeceros. *vase.*
*Clar.* ¿Qué me dices, Rosalía,
de lo que está sucediendo?
¿Yo me he de casar por fuerza
con un hombre que aborrezco?
*Ros.* Señora, teneis razon,
y consintiera primero
que me cortaran la mano,
que dársela á ese estafermo.
*Clar.* Si mil vidas me costase
no mudaria de intento.
Carlos ha de ser mi esposo.
*Ros.* En manos está el pandero
que le sabrá repicar,
y baylar al mismo tiempo;
pues Silvestre su criado
es el mas hábil y diestro
del mundo, y con sus astucias
conseguireis vuestro intento.
*Sale D. Blas.* ¿Qué hacen ustedes las dos
hablando tan en secreto?
No será ello cosa buena.
*Ros.* Le estaba contando un cuento
á mi ama muy gracioso.
*Blas.* Yo tambien quiero saberlo,
cuéntamelo á mí.
*Ros.* Allá voy:
sabrá usted que allá en Toledo:
¿en Toledo? no señor,
yo creo que no fue en Toledo.
¿Se acuerda usted bien, señora,
en dónde dixe? ¡reniego
de mi memoria! ella acaba
la tierra que dixe en edo.
¡Válgate Dios!

*Blas.* Vaya, acaba.
¿Seria en la ciudad de Oviedo?
*Ros.* No señor, tampoco es esa.
*Blas.* Edo::: ¿la villa de Olmedo?
*Ros.* Una cosa semejante.
*Blas.* Pues será Villa-Robledo.
*Ros.* Tampoco: yo haré memoria,
y á la noche os diré el cuento
gracioso, que ahora no caigo,
si fue en Madrid, ó en Toledo. *vase.*
*Blas.* ¡Habrá pícara insolente!
me ha dexado como un yelo.
Con que en fin, señora hermana,
usted con sus embelecos
me trae la casa revuelta:
¿es justicia, es razon esto?
*Clar.* Hermano, no me machaques,
de palabras nos ahorremos;
ya te he dicho mi opinion,
y ni un punto atrás me vuelvo.
*Blas.* ¿Con que por fuerza ha de ser?
lo veremos.
*Clar.* Lo veremos:
en el supuesto que yo
á tus caprichos no cedo.
*Blas.* ¿Y se echó la cerradura?
pues mañana en un convento.
*Clar.* Tienes muy pocos bigotes
para llegar á ese extremo.
*Blas.* ¿Con que en casa no soy nadie?
*Clar.* En esas cosas aun menos.
*Blas.* Habrá convento.
*Clar.* Habrá boda.
*Blas.* Yo lo mando.
*Clar.* Yo no quiero. (*vase.*
*Blas.* ¡Ah qué hermana tan hermana!
*Clar.* ¡Que hombre tan bruto y tan terco. *vase.*

*Salen Rosalia y Benito.*

*Ros.* El diablo anda suelto en casa
con este hermano perverso.
En casándose mi ama
tomo las de villadiego,
y que busque que le sirva
un demonio del infierno.
*Ben.* Harás bien, que no hay quien sufra
su desbaratado genio.

*Sale Antoñuelo barbero.*

*Ant.* Rosalia, ¿está tu amo?
*Ros.* ¡Ay, mi querido Antoñuelo!
en casa está. Dí, ¿á qué vienes?
*Ant.* Buena pregunta, sabiendo
que hoy es dia que se afeyta.
*Ros.* ¿Y cómo vienes tan presto?
*Ant.* Tengo pocos parroquianos,
y aunque estarme entreteniendo
pudiera en la barbería,
juzgo que mi tiempo pierdo
si no estoy siempre contigo.
*Ros.* Mentira; pero la aprecio.
*Ant.* ¿Cómo mentira? cuidado
que no mienten los barberos.
*Ben.* ¡Hola! ¿con el barberito
tambien gustas chicoleos?
*Ant.* Compadre, Antonio me llamo. *vas.*

*Sale Silvestre con espadin.*

*Silv.* ¡Santa Polonia bendita
vaya conmigo! ¡qué veo!
aquí está toda mi gente;
entro sin ningun recelo:
¿muchachos?
*Los 2.* Entra, Silvestre.
*Silv.* ¿Tenemos algo de bueno?
¿sigo siendo saca muelas,
ó tomo otro oficio nuevo?
*Ros.* Lo ha creido de tal forma,
que habrá cosa de un momento
nos dixo, que si venias,
que le avisasen corriendo
para sacarse una muela.
*Silv.* Pues yo la burla he dispuesto,
de tal forma, que en lugar
de la muela, le saquemos,

le saquemos á la hermana,
y se haga el casamiento.
*Ben.* ¿Cómo ha de ser?
*Silv.* Anda, ve
á la señorita, luego
haz que firme este papel
en que da el consentimiento
para sacarla de casa,
y tráemele al momento.
*Ben.* ¿Y D. Carlos?
*Silv.* A la mira
á él, y al Notario dexo
en ese portal de enfrente:
no te tardes.
*Ben.* Voy de un vuelo. *vase.*
*Silv.* Tú, Rosalia, á tu amo
dile que yo en este puesto
le aguardo.
*Ros.* ¿Por qué no entras?
*Silv.* Porque aquí á la mano tengo
la puerta para correr,
si es que descubre el enredo:::
¡qué soy tonto!
*Ros.* Ni Merlin
supo lo que tú.
*Silv.* ¡Torreznos!
la gala del nadador
(segun dice aquel proverbio)
es saber guardar la ropa:
digo, ¡qué! ¿me mamo el dedo?
*Ros.* Tienes razon; pero él sale:
señor, señor, ahora mesmo
iba á llamaros, porque
vinierais.
*Sale Blas.* Yo celebro
hayais llegado, porque
necesito que al momento
me saqueis aquesta muela.
*Silv.* Señor, mi ciencia y mi anhelo,
contad que para serviros
á todas horas dispuesto
hallareis.
*Blas* Vivais mil años.
El dolor me tiene lelo.
*Sale Benito con el papel, y al verlo lo oculta detrás de la espalda.*
*Ben.* Ya está aquí::: ¡Santa Susana!
¿en este lance qué haremos?
*Blas.* ¿Qué tienes que hacer aquí?
*Ben.* Señor, dirá que luego::-
*Silvestre toma el papel.*
*Silv.* Trae aquí, mecenas mio.
*Blas.* ¿Qué ocultas, que tienes puestos
los brazos atrás?
*Ben.* Yo, nada.
*Silv.* Ya el raton se llevó el queso.
*Blas.* ¿Que luego es ese que dices?
*Ben.* Que la señorita, luego
dice que vayais allá.
*Blas.* ¿Qué me querrá?
*Ben.* No lo entiendo.
*Blas.* Amigo, vuelvo al instante,
no os aparteis de este puesto. *vase.*
*Silv.* Muchachos, estad alerta,
mientras mi amo en un verbo
le doy aqueste papel. *vase.*
*Ros.* ¡Qué alegria y qué contento
he de tener en que al tonto
de mi amo le burlemos!
*Ben.* Bien lo merece, por ser
ridículo de los buenos;
pero ya vuelve Silvestre.
*Sale Silv.* Ya se dió el golpe: silencio,
que vuelve D. Blas.
*Sale Blas.* ¿No dixe
que seria un embeleco?
vaya, amigo, despachadme,
que tendreis que hacer: os ruego
que pongais todo cuidado.
*Silv.* No temais: sentaos. *Lo sienta.*
*Blas* Advierto
á usted, que esta segunda es
la que me causa tormento.
*Silv.* ¿A ver? abrid bien la boca.

¡Ni la boca del infierno *ap.*
es tan grande!
*Ros.* Ya la risa
el contenerla no puedo.
*Silv.* Antes de la operacion
el dar un registro quiero
á toda la dentadura,
por caminar con acierto.
La primera está picada,
esta segunda lo mesmo,
en la tercera reparo,
y descubro un agujero,
que parece su figura
madriguera de conejos.
La quarta, una corrupcion
tiene desde su cimiento,
que llega á la superficie:
el otro lado miremos.

*Ahora se presentan Carlos, Notario y Ministros de negro, y á la seña pasan á la izquierda.*

¡Válgame Dios, y qué asombro!
¡qué negrura! ¡ó qué portento
de monstruosidad! Señor,
¿quereis tomar mi consejo?
*Blas.* Diga usted.
*Silv.* Será preciso
que ahora mismo le saquemos,
contando con la que duele,
media docena lo menos.
*Blas.* No señor, saque usted esta,
que despues ya nos veremos:
¿trae usted las herramientas?
*Silv.* Los hombres de mi talento
no necesitan del gato,
ni de otros embelecos:
con la punta de mi espada,
sin usar otro instrumento,
breve os la pondré en la mano.
*Blas.* ¡Ay, por Dios, señor maestro!
*Silv.* No hay cuidado, abrid la boca,
aguantad bien el resuello,

*A este verso pasan Doña Clara y todos á la derecha.*

para que el ayre no impida
la execucion: ya la tengo.
*Blas.* ¡Ay mi quijada, ay, ay, ay!
*Silv.* Es muy hondo su cimiento,
y su raíz comparada
al árbol mas corpulento:
ya salió, ¡miren que asombro!

*Ahora le saca en la punta de la espada una muela grande.*

*Tod.* ¡Válgame Dios, qué portento!
*Blas.* Parece cosa imposible
que en mi boca (yo estoy lelo)
tuviese una muela tal.
*Ros.* A un elefante ó camello
no se la sacan tan grande.
*Blas.* ¡Yo estoy aturdido, cielos!
*Silv.* Pues esta es la mas pequeña;
y para la prueba de ello
venid, sacaremos otra.
*Blas.* Muchas gracias, caballero:
¿mas no sabeis que reparo?
que el agujero no encuentro
de esa muela que sacasteis.
*Silv.* Pues que ella ha salido es cierto.
*Blas.* Señores, esto es encanto:

*Se tienta la dentadura.*

¿yo estoy dormido ó despierto?
*Sale Ant.* Amigo, sea enhorabuena.
*Blas.* ¿De qué? que no la comprendo.
*Ant.* Del casamiento que he visto
se ha efectuado ahora mesmo.
*Blas.* Y ¿de quién?
*Ant.* De vuestra hermana
con D. Carlos.
*Blas.* Yo sospecho
de que usted viene borracho.
*Ant.* ¿Cómo? en casa de D. Diego,
vuestro vecino de enfrente,
se han casado: ademas de esto,
yo he visto quando salió

de vuestra casa.
*Blas.* Es incierto:
¿si ahora mismo la he dexado
sentada en su cuarto mesmo?
*Silv.* Señor mio, ya ha salido.
*Blas.* ¿La muela?
*Silv.* Peor que eso:
la que salió es vuestra hermana,
y la muela quedó dentro.
*Blas.* ¿Con que esta ha sido una burla?
*Ros.* Y completa.
*Blas.* Viles, perros,
os he de hacer mil pedazos.
*Tod.* Huyamos todos.
*Salen D. Carlos, Doña Clara, el Notario, Ministros y Antoñuelo.*
*Carl* Teneos:
D. Blas, cese ya la guerra,
y solo de paz tratemos:
vuestra hermana es ya mi esposa,
precediendo para ello
los términos judiciales:
para que sea completo
nuestro gusto, á vuestra hermana
perdonad.
*Blas.* ¿Con que en efecto
te has salido con tu gusto?
*Clar.* Y ya no tiene remedio.
*Blas.* ¿Y mi palabra que está
contraida? *Ros.* A los infiernos
vaya el novio setenton
que se la cumplan.
*Blas.* Tratemos
de otra cosa: ¿y el maldito
dentista?
*Silv.* Está á los pies vuestros.
*Blas.* ¿Quién es este?
*Carl.* Mi criado.
*Blas.* ¡Qué trapalon y embustero!
*Silv.* No soy sino hombre de bien,
y de verdad; prueba de ello,
le dixe á usted que salió,
y ya ve que ha sido cierto.
*Ant.* Merece ser perdonado
por su astucia, y por su ingenio.
*Blas.* No obstante he sido el burlado,
á todos perdon concedo.
*Ben.* ¿Y nosotros nos casamos?
*Ros.* Déxalo para el invierno,
que ahora hace calor.
*Silv.* Y todos,
con humilde rendimiento,
pedimos al Auditorio
el perdon de nuestros yerros.

# FIN.

# SAYNETES

## QUE SE HALLAN DE VENTA

## EN VALENCIA, EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,

### frente el horno de Salicofres, casa número 1º

---

1 Sastre (*el*) y su hijo.
2 Chirivitas el Yesero.
3 Señorito (*el*) enamorado.
4 Exámen (*el*) de cortejos, y aprobacion para serlo.
5 Casero (*el*) burlado.
6 Pleyto (*el*) del Pastor.
7 Perlático (*el*) fingido.
8 Agente (*el*) de sus negocios.
9 Tio (*el*) Vigornia el herrador.
10 Almacen (*el*) de novias.
11 Casamiento (*el*) desigual, y los Gutibambas, y Muzibarrenas.
12 Abate (*el*) y el Albañil.
13 Fandango (*el*) del candil.
14 Hidalgo (*el*) de Barajas.
15 Escarmiento (*el*) de estafadoras, y desengaño de amantes.
16 Sies (*los*) del mayordomo D. Ciriteca.
17 Amo y Criado, en la casa de vinos generosos.
18 Cortejos (*los*) burlados.
19 Caballero (*el*) de Medina.
20 Marido (*el*) sofocado.
21 Ilustres (*los*) Payos, ó los Payos ilustres.
22 Tio (*el*) Nayde, ó el escarmiento del Indiano.
23 Chico (*el*) y la Chica.
24 Maniático (*el*).
25 Herir por los mismos filos.
26 Tio (*el*) Chivarro.
27 Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado.
28 Industria contra miseria, ó el Chispero.
29 Don Patricio Lucas, ó el Caballero de Sigüenza.
30 Novelero (*el*).
31 Tonto (*el*) Alcalde discreto.
32 Juanito y Juanita.
33 Criados (*los*) astutos y embrollos descubiertos.
34 Dia (*el*) de la lotería, primera parte del chasco del sillero.
35 Chasco (*el*) del Sillero, *segunda parte del dia de la lotería.*
36, 37 Manolo (*el*) primera y segunda parte.
38 Pelucas (*las*) de las damas.
39 Page (*el*) pedigüeño.
40 Quinta (*la*) esencia de la miseria.
41 Amigo (*el*) de todos.
42 Enfermo (*el*) fugitivo, ó la geringa.
43 Castigo (*el*) de la miseria.
44 Cuenta (*la*) de propios y arbitrios.
45 Criados (*los*) y el enfermo.
46 Cochero (*el*) y Mr. Corneta.
47 Casa (*la*) de los Abates locos.
48 Juan Juye y la Propietaria.
49 Tres (*los*) novios imperfectos.
50 Gansos (*los*).
51 Astucia (*la*) de la Alcarreña.
52 Payos (*los*) astutos.
53 Fantasma (*la*) del lugar.
54 Burla (*la*) del Posadero y castigo de la estafa.
55 Payos (*los*) hechizados, ó Juanito y Juanita.
56 Avaricia (*la*) castigada.
57 Burla (*la*) del Pintor ciego.
58 Paca la salada y merienda de horterillas.
59 Chasco (*el*) de las Arracadas.
60 Perico el empedrador, ó los Ciegos hipócritas y embusteros.
61 No hay que fiar en amigos.
62 Bandos (*los*) del Lavapies y venganza del Zurdillo.
63 Disimular para mejor su amor lograr, y Criados simples; ó el Tordo.
64 Genios (*los*) encontrados.
65 Avaro (*el*) arrepentido.
66 Botero (*el*).
67 Escarmiento (*el*) sin daño, y la Paya Madama.
68 El que la hace que la pague, y el Robo de la burra.
69 Chismosas (*las*).
70 Médico (*el*) en el lugar, ó la Sordera.